

PRÉDICA DOMINGO 27 DE DICIEMBRE DE 2020

JESÚS NOMBRE SOBRE TODO NOMBRE



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt / info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 27 DE DICIEMBRE DE 2020 JESÚS NOMBRE SOBRE TODO NOMBRE

El día 24 de diciembre hablamos acerca de la revelación del Nombre de Jesús, qué privilegiados somos. Los antiguos nunca supieron ese Nombre hasta que fue revelado a María. Ella fue la primera persona a la que se le reveló ese Nombre. Ahora veamos algo acerca de la grandeza, belleza y misterio de ese Nombre. Esto nos hará entender por qué el Diablo y el mundo detesta ese Nombre. Cuando hablamos de Dios no hay problema, pero cuando metemos el Nombre de Jesús en el, entonces todo cambia. Entonces no entiendo por qué los cristianos insisten en amar al mundo. Este mundo odia al Señor Jesucristo. No le ha llegado su hora a este mundo, pero ya le llegará. Al principio todos estaban contentos con Jesús. Cuando Jesús enseñaba, hacía milagros, liberaba endemoniados, todos lo alababan y glorificaban a Dios. Pero cuando Jesús señalaba lo malo de ellos y la hipocresía de su caminar, la gente se impacientó y enojó. Entonces desde el inicio de su camino, buscaron deshacerse de él, especialmente los fariseos, los escribas, etc. Pero no pudieron porque no había llegado su hora. Pero cuando Jesús fue entregado por Judas, Él previamente había dicho que era su hora de entregarse a la potestad de las tinieblas. Eso iba a llevar a Jesús a la cruz y así derramar la Sangre redentora. Igualmente, este mundo tiene persecución de diferentes grados y maneras, pero el Señor todavía no ha entregado al cristiano a la potestad de las tinieblas, pero habrá un momento en el que esto va a ocurrir. Allí vemos al Anticristo prevaleciendo, eso todavía no ha pasado, pero llegará un momento en el que Él permitirá que el Anticristo y el sistema de este mundo prevalezcan. No amemos al mundo ni las cosas que están en el mundo, todo eso no proviene de Dios y eso está bajo el maligno. Si el mundo odia a Jesús yo no quiero nada que ver con este mundo, yo amo a Jesús y confío que lo que estamos estudiando, empezamos el 24 y hoy mencionaremos algo más y la semana entrante veremos la guinda del pastel. Hermanos la intención es que nuestro amor por Jesús crezca, nuestro asombro y deseo crezca, nuestro amor, devoción lealtad, confianza, obediencia crezcan al entender quién es Jesús.

El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo. José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros. Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer.

Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS. (Mateo 1:18-25)

Este Nombre le fue revelado a María y fue el primer ser humano con la revelación de este Nombre. Jesús significa Jehová es Salvación. *Yehosua* la última letra no se pronuncia. Vemos las 4 letras del Nombre Jehová, Yod, Hey, Vav, Hey, hay una Shin y una Ayin. Acá está Jesús es Jehová, pero hay un ángulo, un rayo de luz que fue revelado a María y a partir de María algo a nosotros que no había sido revelado. Jehová es Salvación, *Yehoshua*. Cuando nació Jesús, ¿cómo le llamaron sus padres? Jesús.

Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería ésta. Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Éste será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. (Lucas 1:26-33)

Hemos mencionado, hagamos un paréntesis acá y vayamos a Efesios 1:6.

según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, (Efesios 1:4-6)

Consulte sus diccionarios y no tardará en descubrir que la expresión muy favorecida es la misma que hizo aceptos que encontramos acá. ¿Fuimos hechos aceptos, ahora nosotros somos muy favorecidos, de qué o para qué o de qué? María es una persona especial y entiendo el conflicto de aquellos que quieren dejar atrás esas tradiciones de antaño que no han traído vida. Pero en algún momento lo dije, la Iglesia católica peca de sobreestimar a María, pero la protestante peca al subestimar a María al no darle la posición que tiene. Ella es la primera persona muy favorecida porque ella fue la primera a la que se le introdujo todo. Qué le hizo a ella ser muy favorecida, entre otras cosas, la revelación del Nombre de Jesús, que es sobre todo Nombre, nadie antes, nunca había tenido la revelación del Nombre. Ahora nosotros somos muy favorecidos porque ese Nombre nos ha sido revelado, hemos tenido una experiencia, no solo es teoría, es un Nombre que nos salva, que opera conforme a lo que ese Nombre es, dándonos salvación y vida eterna. Tenemos una relación vivencial con ese Nombre y por eso lo amamos y atesoramos, no porque entremos en polémica, no defendemos un concepto o postura, hemos tenido una experiencia y porque es una experiencia, nadie nos puede hacer retroceder, es nuestro ser, es la fibra, la

esencia de nuestro ser, lo que nos hace ser lo que somos. Ese Nombre lo dio todo por nosotros y ahora nosotros lo damos todo por ese Nombre. No esperamos que alguien nos entienda hasta que tenga la experiencia. Gracias a Dios por el Nombre de Jesús.

Ahora regresemos a Lucas.

Cumplidos los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre JESÚS, el cual le había sido puesto por el ángel antes que fuese concebido. (Lucas 2:21)

Llegó el momento en el que tenían que circuncidar al niño. Y allí le pusieron el Nombre Jesús. Quiero que notemos algo, Él ya se llama Jesús, ese es su Nombre. Ahora vayamos a Filipenses 2.

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. (Filipenses 2:5-11)

Todavía no estamos que toda lengua confiese que Jesús es el Señor y todavía no vemos las rodillas doblarse, pero tenga paciencia, el momento va a venir, un día todos van a tener que reconocer quién es Jesús. El verso 9 habla de su entrega, sumisión y perfecta obediencia a la voluntad del Padre. ¿Pregunta, cuál es ese Nombre sobre todo Nombre? Lo dice una línea después, para que, en el Nombre de Jesús, el Nombre sobre todo Nombre es Jesús. Pero el Padre le dio un Nombre que es sobre todo Nombre, pero Jesús ya tenía ese Nombre, ¿por qué se lo dio? La Doctora Hicks bromeaba con preguntar cosas que nadie sabía. Es lo mismo que esto, ya había usted pensado al respecto. Jesús ya tenía un Nombre que era Jesús, pero ahora al resucitar el Padre le da un Nombre sobre todo Nombre que es Jesús.

Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. (Romanos 6:4)

Tenemos que recordar un principio tremendo, algo que ya hemos aprendido. La Gloria tiene dos lados, el engendrado y el no engendrado. Dios el Padre y el Espíritu Santo, pertenecen al lado no engendrado. Dios el Hijo, por algo se llama unigénito, único engendrado, unigénito Hijo del Padre, es el lado engendrado. En el Principio Dios, y cuando Dios estaba dispuesto a darse a conocer, lo primero que hizo fue engendrar a su Hijo. Dios el Padre se puso detrás y esto es lo que marca el principio. Jesucristo es el Principio y el Final. El Padre y el Espíritu no tienen principio ni final. Entonces el Hijo, como dice en hebreos, es el resplandor de la gloria del Padre, el Hijo delante y el Padre detrás. Y el Padre se dará a conocer a la creación con su Hijo, el Verbo. El Señor cuando

vino en su primera venida vino con su gloria engendrada. Jesús sanó enfermos, fueron sanados, pero murieron, resucitó muertos, pero luego murieron. Allí vemos en operación la gloria engendrada del Hijo de Dios. Pero Jesús fue resucitado por la gloria del Padre no engendrada. Una vez resucitó con esa gloria, Él vive para siempre y esa es la gloria que Jesucristo tiene desde el momento de su resurrección. Es la gloria con la que va a venir en el arrebatamiento y en su segunda venida. Es la gloria con la que los que estemos vivos vamos a ser transformados con un abrir y cerrar de ojos. Es la gloria no engendrada del Padre. Por eso Jesús dijo que iba a venir con su Gloria, la de su Padre y la de los santos ángeles. Esa es la gloria en la que vamos a ser resucitados para vivir para siempre. Ahora, insistí en el primer cuadro en enseñarles que Jesús es Jehová es Salvación. Jesús es Jehová. Es el mismo Nombre solo que con una luz con la que no había sido revelada acá. En la antigüedad el Señor, redimía y libraba, todo esto por fuera, al Pueblo de Israel los libró del pueblo por fuera, de un Egipto y Faraón Literal, conquistó una tierra y un templo literales. Pero en su revelación y capacidad de Jehová es Salvación, de Jesús, viene a liberarnos del poder que ejerce la muerte eterna, el Diablo por dentro, nuestra mente carnal, nuestro hombre viejo por dentro, una tierra por dentro, enemigos por dentro, salvación por dentro, por supuesto también por fuera, pero por dentro. Esto era algo que no había operado nunca hasta este nuevo pacto, sobre su propia Sangre resucitada. Necesito explicarles esto, Jesús ya se llamaba Jesús, así le pusieron sus padres porque así les dijo el Ángel. Pero el Padre le da a Jesús un Nombre sobre todo Nombre y ese nombre es Jesús. El Nombre de Jesús tiene los dos lados, el engendrado y el no engendrado. El lado no engendrado fue el que heredó en la resurrección luego de que Dios Padre lo engendró. Jesús hoy tiene gloria engendrada y no engendrada, ese es el Jesús que viene al corazón del creyente que viene a salvarlo y liberarlo y convirtiéndolo, transformándolo a imagen de Cristo.

Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ése recibiréis. (Juan 5:43)

Cuando aparezca el Anticristo, el mundo entero lo recibirá. El Hijo se llama Jesús y si vino en Nombre de su Padre, en el Padre también está ese Nombre. Nombre es naturaleza, carácter, poder y autoridad. El Padre y el Hijo no son diferentes en naturaleza, la divinidad es una sola y se manifiesta como Padre, Hijo y Espíritu Santo, pero es una sola naturaleza. ¿O acaso el Hijo es más que el Padre o al revés, o el Hijo menor al Espíritu? Ellos son uno en naturaleza, por eso dice oye Israel, el Señor nuestro Dios, uno es. Entonces no entiendo por qué hay tanto alboroto cuando decimos que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se llaman por un solo Nombre. Por eso Jesús dijo que se bautizaran en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y vea en el libro de los Hechos como los discípulos bautizaban en el Nombre del Señor Jesucristo.

Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto. Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el

Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras. De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré. (Juan 14:7-14)

Si el Padre y el Hijo son uno, son uno en naturaleza. Es acá en donde Jesús dijo que el que en mí cree, pedirá al Padre y Él hará las cosas y aún mayores. Y por eso hay gente que dice que todavía hay milagros más grandes, pero sigo esperando a ver quién hace milagros más grandes que Jesús. La obra mayor es algo que Jesús en sus días de humanidad no podía hacer aún, ni en el Antiguo Testamento, es la transformación interior, la de naturaleza, eso no era posible sino hasta su muerte y resurrección por la gloria del Padre. Era imposible que viniera a nosotros y hacer su morada en nosotros hasta que muriera. Y hoy nuestro cuerpo es un templo para Él. Y ahora conquista y toma terreno por dentro. El Jesús que tenemos dentro tiene la gloria engendrada propia suya y la gloria no engendrada del Padre con la que fue resucitado.

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé. (Juan 15:16)

Algo pasa cuando nos metemos al río de vida de manera que las aguas llegan a los tobillos, rodillas, lomos, cabeza, algo pasa cuando la semilla de la Palabra bebe de esas aguas y empieza a brotar árboles y dan mucho fruto. Algo pasa cuando damos mucho fruto, cuando Cristo ha crecido en nosotros y nosotros en Cristo.

En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido. Estas cosas os he hablado en alegorías; la hora viene cuando ya no os hablaré por alegorías, sino que claramente os anunciaré acerca del Padre. En aquel día pediréis en mi nombre; y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, pues el Padre mismo os ama, porque vosotros me habéis amado, y habéis creído que yo salí de Dios. Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre. (Juan 16:23-28)

Habla de en aquel día, era un acontecimiento que estaba por venir, futuro. El Nombre que tenemos dentro no solo tiene gloria engendrada, tiene gloria no engendrada también. El nombre engendrado es Jesús que le dieron sus padres y el no engendrado es Jesús que le dio su Padre. Dice que habrá un momento en el que ya no tenemos que pedirle al Hijo, porque el Padre nos ama, el Nombre en el que Jesús lo pide tiene gloria engendrada y no engendrada. No entendemos el Nombre de Jesús que llevamos dentro. Está tan cerca con tan solo pronunciar ese Nombre, pero tenemos que entender la naturaleza de ese Nombre, solo vea lo que ha logrado, nos dio vida eterna y nos libró de la potestad de las tinieblas, ese Nombre ha venido a nuestro corazón y

nos levantó, nos dio esperanza y una razón para vivir. Atesoremos ese Nombre y mire el poder que hay en mencionar ese Nombre y clamar ese Nombre. Vea el poder que tenemos como hijos redimidos de Dios. Por eso a María le fue revelado ese Nombre y el ángel le dijo salve muy favorecida. Somos las personas más privilegiadas del mundo al saber de ese Nombre. Ahora es muy diferente saber algo acerca del Nombre y tener una experiencia con ese Nombre, con ese lado de la naturaleza de Dios. Por eso Dios nos llama a vivir en santidad, de esa manera vamos a demostrar cuánto atesoramos ese Nombre, esa joya eterna, esa revelación del Nombre. Si alguien tuvo un entendimiento tremendo y asombroso fue el Apóstol Pablo, hasta Pedro reconoce que Pablo escribía cosas más altas y difíciles de entender. Una vez escuché que hay gente que dice que Pablo era disléxico y tenía mala letra. Pero Pedro lo que decía era que Pablo entendía cosas más altas.

Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo. (Efesios 1:15-22)

Somos el cuerpo de Cristo, por lo tanto, somos los pies, las manos, la boca de un Nombre, de una naturaleza. Ese Nombre opera en nosotros y nosotros hemos sido puestos acá para ser fieles embajadores de ese Nombre. Y así como ese Nombre nos da la paz y gozo que hoy tenemos, ese Nombre se lo puede dar a cualquiera. Y Pablo dice, que no puede explicar la naturaleza de ese Nombre, pero puede orar y pedirle a Dios que le abra los ojos del entendimiento, para que sepamos y entendamos. Una de las tragedias más grandes del pueblo cristiano es no saber lo que tiene y no echar manos de lo que tienen. Muchos viven en derrota y angustia, no entendemos a quién tenemos dentro, Jesús, el que está en nuestros corazones. Pero me uno a la oración de Pablo, ayúdanos a entender, a tener una experiencia, a entender el poder de ese Nombre en el que oramos todo el tiempo, entender el poder que tenemos dentro. Tenemos dentro a alguien que está puesto sobre todo principado y autoridad y señorío y sobre todo Nombre que se nombra, no hay nada ni nadie que pueda derrotarnos y llevarnos como esclavos. Tenemos al rey de reyes. En Colosenses vemos el mismo corazón de Pablo.

Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad; con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados. (Colosenses 1:9-14)

Otra vez dice, yo oro, pido que sean llenos del conocimiento de su Voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual.

el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, (Colosenses 1:26-27)

Qué maravilloso, se llama Jesús. Tenemos lo más grandioso, no hay nada más grande, más sublime, más grandioso. Dios nos dio una experiencia con Jehová es Salvación. Atesoremos ese Nombre, podemos cantar del diente al labio y no reverenciar ese Nombre. A ese Nombre se le adora y reverencia con nuestra manera de vivir y nuestra conducta. Gracias a Dios por Jesús Señor Nuestro. Adoremos ese Nombre y pidamos una revelación más alta. Jesús te adoramos y bendecimos por habernos hecho muy favorecidos.